

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Nuestra América en disputa.

Nicolas Canosa.

Cita:

Nicolas Canosa (2017). *Nuestra América en disputa*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/638>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NUESTRA AMÉRICA EN DISPUTA

Autor: Nicolás Canosa

Eje temático: Sociología histórica

Mesa 56: Desarrollo, dependencia y liberación: genealogías, problemas y desafíos para la ciencias sociales latinoamericanas del siglo XXI

Institución: Universidad de Buenos Aires

E-mail: nicolascanosaub@gmail.com

El artículo que aquí se presenta tiene como objetivo reflexionar acerca de los proyectos en pugna en Nuestra América. Se utilizará como marco de análisis las categorías de *densidad nacional* y de *densidad regional*, propuestas por Aldo Ferrer para pensar las posibilidades, obstáculos y límites para llevar adelante los procesos de integración continental.

En este sentido, analizaremos los dos modos de integración que se visualizan en la coyuntura geopolítica regional en profunda disputa. En efecto, nos referiremos a las caracterizaciones de las ciencias sociales en relación a ambos y observaremos los modos de inserción internacional, los tipos de acuerdo, la institucionalidad escogida, la amplitud en el esquema de integración y como conciben cada uno de ellos la participación social. A los dos proyectos contrapuestos los definiremos y fundamentaremos su denominación como *regionalismo neoliberal-globalizante* y el otro como *unidad e integración continental soberana*.

Desarrollo, liberación y dependencia son conceptos fundamentales que se expresan en esta tensión de carácter continental entre un proyecto de integración liberador frente a una integración para la dependencia, como diría el uruguayo Vivián Trías. Por esta razón, concluiremos con el aporte de ideas y misiones que consideramos necesarias de abordar en caso de recuperación del proyecto liberador.

Palabras claves: Integración – liberación – dependencia – densidades – soberanía

NUESTRA AMÉRICA EN DISPUTA

Bolivarismo o monroísmo; Estado continental industrial o balcanización en decenas de repúblicas; Patria Grande o Patria Chica. *Regionalismo neoliberal-globalizante o unidad e integración continental soberana*. Una tensión, una disputa que invoca la Historia, que domina la escena del presente y que será decisiva para el futuro de nuestra comunidad latinoamericana y caribeña. Ya lo advertía Juan Domingo Perón, gran pensador, político y estratega de la integración, poco estudiado por cierto y subestimado en los ámbitos académicos, a quien el uruguayo Methol Ferré denominaba como el primer político latinoamericano del Siglo XX. En *La hora de los pueblos*, libro publicado en el exilio, sostenía que:

“La integración continental de la América Latina es indispensable: el año 2000 nos encontrará unidos o dominados, pero esa integración ha de ser obra de nuestros países, sin intervenciones extrañas de ninguna clase (...) es indudable que el imperialismo *yanqui* se opone solapadamente a la integración latinoamericana, porque su política ha sido siempre la de *separar para reinar*”¹.

No fallaba tampoco José Vasconcelos cuando planteaba que había dos ideales que atraviesan la historia de nuestro continente desde la etapa de la independencia: el bolivarismo y el monroísmo². Uno de carácter soberano, que como diría Bolívar, busca “la mayor suma de felicidad posible” para nuestros pueblos y otro de carácter colonialista, imperial y explotador. Es una verdad que puede comprobarse en las consecuencias reales que estos proyectos políticos han tenido en la vida social y política de nuestros países.

Ahora bien, el fuego de los ideales es imprescindible para emprender con conciencia nacional y continental las tareas que la Historia demanda. Pero éste debe complementarse con el conocimiento de cuál es el estado de la integración en las distintas etapas históricas de la región y el análisis de cómo se manifiesta las instituciones creadas en la actualidad y, a su vez, la construcción de fuerzas a nivel nacional y regional para generar las transformaciones necesarias para profundizar la unidad e integración continental soberana. Asimismo, es ineludible conocer con minuciosidad a quienes buscarán frustrar nuestro proceso de integración, cuáles son las capacidades y modos de actuar de los actores internacionales, sean otros Estados como corporaciones financieras y transnacionales.

En este sentido, analizaremos en este artículo los dos modos de integración regional en disputa en la actualidad, su modo de inserción internacional, los tipos de acuerdo, la institucionalidad escogida, la amplitud en el esquema de integración y como conciben éstos la participación social.

Como marco de análisis, creemos fundamental utilizar las ideas de Aldo Ferrer acerca de la densidad nacional y la densidad regional³. Estos conceptos operativos nos permitirán visualizar los nudos de los cuales

¹ PERÓN, Juan Domingo. *La hora de los pueblos*. Buenos Aires, Ediciones Fabro, 1968.

² VASCONCELOS, José. *Bolivarismo y monroísmo. Temas ibero-americanos*. Remedios de Escalada, Ediciones de la UNLa, 2014.

³ Ferrer, Aldo, “Densidad Nacional y Densidad Regional”, en revista *Densidades*, No. 1, Mayo de 2008.

dependen las posibilidades reales de la integración y de los aportes que puede hacer cada Estado parte; percibir las complejidades y límites que atraviesa este proceso y advertir cuales son las claves que habría que abordar y poner en marcha con mayor énfasis en la próxima oleada –no garantizada, pero que debemos trabajar para que ocurra- para llegar más lejos y conseguir mejores resultados en la unidad e integración continental soberana.

El economista argentino, sostiene que es imprescindible, para no pedirle más de lo que se puede a un modelo de integración o a una institución –sea el Mercosur, Unasur, Alba, etc-, conocer la historia particular y las condiciones internas de los países de la región. Es preciso entonces analizar el grado de densidad nacional. Los elementos esenciales para dimensionarla son la cohesión social, los liderazgos nacionales, la estabilidad institucional y el pensamiento crítico. Estos, a su vez, se ven amenazados/obstaculizados por la subordinación ideológica al pensamiento neoliberal; por la intensidad de las fuerzas globalizadoras; y el subdesarrollo, pobreza y fragmentación social que implicó el sometimiento a la estrategia de los países centrales y de las instituciones como el FMI y el Banco Mundial, basadas en el Consenso de Washington, que subsiste a pesar de los avances en la inclusión social de los gobiernos nacional-populares y democráticos.

De este modo, podemos observar los indicadores de los cuales se compone la densidad regional para poder apreciarla:

- La situación interna de cada país, resoluble en su propio espacio.
- Las reglas de juego de la integración, que debe ser consistente en distribuir beneficios.
- La proyección conjunta hacia el resto del mundo, condicionada por las estrategias de cada país⁴.

En definitiva, es justo tener en cuenta estas condiciones nacionales y regionales a la hora de realizar análisis políticos y de observar el trasfondo en el que transcurre la siguiente discusión teórico-política acerca de la caracterización de los modelos de regionalismo en disputa.

Regionalismo abierto o “Regionalismo neoliberal globalizante” Versus regionalismo autonómico/estratégico o de “integración y unidad continental soberana”

Existe un consenso entre numerosos investigadores y académicos estudiosos de América Latina en definir a la etapa de integración ocurrida durante los años ´90 en denominarla como “regionalismo abierto”⁵. Sin desmérito de los aportes, contenidos y producciones de estos autores, propongo en este artículo definirla

⁴ Ídem

⁵ Briceño Ruiz, José y Gutierrez, Alejandro, “Venezuela em el MERCOSUR. Uma avaliação preliminar del impacto econômico y político”, en Revista Argentina de Economía y Ciencias Sociales, Volumen XI, verano de 2007; Vazquez, Mariana “El MERCOSUR social. Cambio político y nueva identidad para el proceso de integración regional en América del Sur”, en Caetano, Gerardo (coord.) MERCOSUR 20 años, Montevideo: CEFIR, 2011. Perrotta, Daniela, “La integración regional como objeto de estudio. De las teorías tradicionales a los enfoques actuales”. En Elsa Llenderozas (Ed.), Teoría de Relaciones Internacionales. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA), 2013, pp. 197-252.

como *regionalismo neoliberal globalizante*. Esta distinción no es fruto del capricho, sino porque considero que define con mayor precisión el proyecto geopolítico que encarna y pienso que esta nominación hace a la esencia del ideal que la promueve. A su vez, implícitamente, denominar a este modelo de integración “abierto” pudiera hacernos suponer que hay otro tipo de regionalismo que es “cerrado”, que podría adjudicarse al modelo que prefiero denominar *unidad e integración continental soberana*, al cual suele llamarse regionalismo pos-hegemónico⁶, pos-liberal⁷ o regionalismo estratégico⁸. Esta suposición, encuentra correlato con el argumento de los sectores que en la actualidad critican a los gobiernos que promovieron este segundo modelo, sosteniendo que “estábamos aislados del mundo” y que “Argentina –por ejemplo- ahora, con Macri, se abre al mundo”. Una zoncera que debemos contra-argumentar.

Modo de inserción en el mundo

Esto nos conduce a reflexionar y derribar ciertos mitos acerca de cuál es el modo de inserción internacional que ambos modelos de integración proponen. Lo haremos mediante una serie de preguntas provocativas, quizá poco comunes académicamente, pero que considero la forma más apropiada de argumentar y desnudar la crueldad de las consecuencias –multidimensionales- que genera el modo de inserción del *regionalismo neoliberal globalizante* y la hipocresía discursiva neoliberal al criticar nuestro modo de inserción soberano. Vale aclarar, las afirmaciones que atraviesan los siguientes cuestionamientos a realizar tienen sustento geopolítico real y no son mero discurso panfletario.

¿Es acaso estar “abierto” al mundo suscribir o promover acuerdos de libre comercio que impulsan las potencias que profundizarían la desigualdad social? O, mejor dicho, ¿Es estar dispuesto a firmar acuerdos que entreguen soberanía y generen miseria para el pueblo?

¿Es, por el contrario, estar “cerrados” al mundo poner frenos a los tratados de Libre Comercio, como fue con el ALCA en el 2005, o como se intentó hasta el año 2015 con la Unión Europea, argumentando que si esto se concretara perjudicaría los puestos de trabajo de nuestros compatriotas? ¿Estábamos cerrados o “aislados” quienes promovimos nuevos modelos de integración entre países hermanos como UNASUR, CELAC, ALBA, PETRO CARIBE? ¿Estábamos alejados del mundo quienes organizamos la Cumbre BRICS-UNASUR y generamos alianzas estratégicas con dos países de cada vez mayor peso y relevancia internacional como Rusia y China?

⁶ Porcelli, Emanuel. “Avatares en el camino hacia la instalación del Parlamento del MERCOSUR: entre la irrelevancia o la posibilidad de cambio institucional”, en Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo - Vol. 008, No. 016. ISSN: 1856-349X. 2013, pp. 109-126.

⁷ Sanahuja, José Antonio, “Del ‘regionalismo abierto’ al ‘regionalismo post liberal’. Crisis y cambio en la integración en América Latina y el Caribe.”, en Martínez, Laneydi, Peña, Lázaro y Vazquez, Mariana, Anuario de la integración regional de América Latina y el Gran Caribe 2008-2009, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Buenos Aires, 2009.

⁸ Aponte García, Maribel, “El nuevo regionalismo estratégico en el ALBA-TCP: alternativas a las crisis alimentaria y energética”, en Silva Flores, C. & Martins, C. (Coords.) (2013) Nuevos Escenarios para la Integración en América Latina, Santiago de Chile: Editorial ARCIS-CLACSO, 2013.

Quizá estábamos alejados y cerrados a la penetración de las corporaciones transnacionales y los poderes imperialistas que ayer, hoy y esperemos que no por mucho tiempo más, dominan y someten a los pueblos del mundo, sustentando esta posición en una concepción de la soberanía, la unidad y la integración donde prevalece la autodeterminación de los pueblos y el anti-intervencionismo.

Demos una concesión. Es lamentable, pero algo de cierto hay en el discurso cínico del neoliberalismo: con esta “oleada neoliberal” ingresamos al mundo... al mundo guiado por el “Dios dinero”, el mundo de la explotación, de la *globalización de la indiferencia* y de la *guerra de intereses* que afirma el Papa Francisco que está ocurriendo actualmente y que los pueblos debemos enfrentar.

Los casos en Argentina y Brasil son elocuentes del brusco cambio de un modelo de integración soberano hacia otro neoliberal. Nos preguntamos ahora:

¿Qué países y qué sectores financieros son los que celebran en las Cumbres de grandes empresarios e inversores -como Davos- que Argentina/Brasil volvieron al mundo?

¿El sector bancario y las corporaciones del globalismo financiero que aterrizan con sus gerentes en los ministerios de nuestros países, reflejando, como dice Federico Bernal, que *más que ministerios son cámaras de empresas con poder ministerial*⁹?

¿La Francia colonialista que todavía bombardea y explota poblaciones en África? ¿Alemania, que extorsiona a países como Grecia-Portugal-España desde la Unión Europea que domina?; ¿la España de Rajoy que tiene un altísimo y creciente nivel de desempleo en la población joven y que cada vez va en mayor picada? ¿Gran Bretaña, que todavía tiene colonias en el siglo XXI, una de ellas nuestras Malvinas Argentinas y que hoy se separa de la Unión Europea? ¿Esa Gran Bretaña, que junto a Aznar de España y Bush de EE.UU. decidieron invadir y bombardear Irak, como salió en los últimos informes¹⁰, y el ex primer ministro británico Tony Blair tuvo que "pedir disculpas" recientemente?

¿El FMI y el Banco Mundial, -que junto a los países centrales de Europa y Estados Unidos durante el Siglo XX- fueron impulsores de las políticas neoliberales implementadas desde los '80 a nivel global? Políticas que siguieron varios gobiernos árabes y que sostienen numerosos analistas que en sus consecuencias -desempleo, pobreza, represión y desigualdad- se explica el surgimiento de la llamada “Primavera Árabe”. Esto, de la mano de las guerras iniciadas por la OTAN y el Pentágono en la región, que provocaron la profunda crisis de refugiados y que ahora los gobiernos que la impulsaron se desentienden de sus causas, al tiempo que fomentan la xenofobia.

⁹ <http://www.adnsur.com.ar/2016/07/es-mentira-que-ibamos-hacia-un-escenario-de-escasez-de-gas/>

¹⁰ <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/07/06/nota/5675736/tony-blair-se-arrepiente-guerra-irak-se-disculpa-reino-unido>

Tipos de acuerdo

Los avances en los proyectos de integración se pueden explicar por el acuerdo de intereses y posturas de los distintos gobiernos de la región.

Ejemplo de ello fue el avance del Mercosur, creado en 1991 con el Tratado de Asunción, donde se ve con claridad el *regionalismo neoliberal globalizante*, que emergió durante la década de los 90 y hoy vuelve a hacer pie en la región. Se caracterizó por la “desgravación generalizada, lineal, automática, en un plazo ínfimo, sin ninguna consideración de las inmensas asimetrías entre los Estados y al interior de los territorios ni de los impactos sociales que supondría a una integración administrada”¹¹. Esto, se conjuga con el abandono del Rol del Estado como rector de la economía y se observa un crecimiento del poder de los Mercados. Como afirma Briceño Ruiz sobre el modo de inserción de este modelo: “la integración se concibe como un medio para lograr una inserción más eficiente en la economía mundial globalizada” y se procede a una flexibilización de las normas sobre las inversiones extranjeras¹².

La contracara de este Mercosur neoliberal es el que comienza a surgir a partir de 2003 con la llegada a la presidencia de Kirchner y Lula da Silva, en los dos países vitales para la integración suramericana, con la firma del Consenso de Buenos Aires. Como sostiene Methol: “una alianza entre Argentina y Brasil no es como si fuera una alianza en el Pacto Andino o en otro lado. Es la alianza constituyente de las posibilidades de la unidad de América del Sur”¹³.

Este Mercosur soberano fue el que en bloque y junto a Venezuela sepultó al ALCA en Mar del Plata en el año 2005, con la presencia del presidente Bush en la Cumbre. Cabe entonces recordar el coraje de Néstor Kirchner con unas palabras que podemos extender a toda la región:

“Tenemos que dejar de sentir vergüenza de las cosas que defendemos, nos quieren hacer sentir a veces que son posturas que deben ser “revisadas” en nombre de la supuesta racionalidad. ¿Qué es la racionalidad, amigos y amigas, compañeras y compañeros? ¿La racionalidad es bajar la cabeza, acordar cualquier cosa pactando disciplinada y educadamente con determinados intereses, y sumar y sumar excluidos, sumar y sumar desocupados, sumar y sumar argentinos que van quedando sin ninguna posibilidad? ¿O la racionalidad es trabajar con responsabilidad, seriedad, con fuerzas para abrir las puertas de la producción, del trabajo y del estudio para todos los argentinos? Yo quiero adherir a este tipo de racionalidad, es la única racionalidad viable que nosotros tenemos para poder realizarnos.”

¹¹ <http://revistabordes.com.ar/los-tres-consensos-del-mercosur-entre-la-autonomia-y-la-dependencia/>

¹² Briceño Ruiz, José, La integración regional en América Latina y el Caribe. Procesos históricos y realidades comparadas, Universidad de los Andes, Mérida, 2007, capítulos seleccionados.

¹³ Methol Ferré, Alberto, “De la separación a la integración. De Alberdi a Perón y el Nuevo ABC”, Conferencia en el Primer Congreso Internacional del Mercosur, que bajo el lema “Desde el Mercosur hacia la Patria Grande” fue organizado por el Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires y realizado en Abril 2004, en la Ciudad de La Plata, República Argentina.

Institucionalidad, amplitud de la integración y concepción de la participación social

El modelo de integración adoptado influye en la institucionalidad, la amplitud o los campos donde se busca generar integración y en la concepción de la participación social.

Enfoque comercial versus Mirada multidimensional

Durante los '90, la agenda comercial del Mercosur fue prioritaria en el esquema de integración neoliberal, siendo de baja amplitud e intensidad los ámbitos/agendas no comerciales donde se buscaron generar integración entre los países. De este modo, el sector privado-empresarial fue el sector que más ámbitos de participación obtuvo en la etapa, aunque no fue el único.

La institucionalidad construida durante la década neoliberal y su andamiaje jurídico, de carácter intergubernamental y centrada en la agenda comercial (con fuerte peso en las decisiones de los ejecutivos nacionales, cancillerías y ministerios de economía), funcionó como una limitación para el *regionalismo posliberal*¹⁴ o para el modelo de *integración y unidad continental soberano*, como preferimos llamarlo en este artículo. Este último recupera y pone en primer plano la *Política* y el rol del Estado como promotor ineludible de la integración regional.

Si bien se encaró en esta etapa, como atestigua Daniela Perrotta¹⁵, una reforma institucional profunda, no prosperó. Sí se logró fortalecer, en diferente grado, agendas anteriormente no tenidas en cuenta (agricultura familiar, salud, educación, derechos humanos, entre otras), creando espacios al interior del Mercosur para la participación de distintos actores sociales y políticos.

Para destacar, mencionamos la creación del Parlamento del Mercosur (Parlasur), organismo de representación ciudadana; la Unidad de Apoyo a la Participación Social (UPS), organizadora de las Cumbres Sociales del Mercosur y que evidencia un énfasis en la dimensión social de la integración; y el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), órgano que busca reducir asimetrías entre los países; entre otros espacios que extendieron los espacios y agendas¹⁶.

Es posible afirmar entonces que el proyecto imperante en la década de los '90 tenía un enfoque fundamentalmente comercial, mientras que el que emergió la última década se caracterizó por una mirada *multidimensional*.

¹⁴ Sanahuja, José Antonio, "Post-liberal Regionalism in South America: The Case of UNASUR", en ROBERT SCHUMAN CENTRE FOR ADVANCED STUDIES Global Governance Programme-13, EUI Working Paper RSCAS 2012/05.

¹⁵ Perrotta, Daniela, "La vieja nueva agenda de la educación en el MERCOSUR". En revista Densidades (13), 2013, pp. 43-76.

¹⁶ Ídem

A modo de conclusión: pensando la próxima oleada

Si bien fueron enormes e inéditos los avances en la *unidad e integración soberana* ocurrida durante el Siglo XXI, brevemente vamos a resaltar los desafíos pendientes y que, en caso de que se produzca una nueva oleada nacional y popular en la región, creemos que será necesario diseñar, aplicar y dedicar políticas para solidificar el proceso de integración, siempre considerando la *densidad nacional* y la *densidad regional* existente que posibilita el avance y profundización de los proyectos y planes. Es decir, siendo conscientes que la Política, la determinación de los actores en juego, las voluntades y las correlaciones de fuerza, las densidades y la conciencia nacional y regional de quienes llevan adelante estos procesos en las instituciones y el protagonismo popular, se conjugan como las condiciones que pueden separarnos del punto de partida y acercarnos al ideal propuesto: el ideal de un continente unido, justo, libre y soberano, para lo cual la integración regional –de manera multidimensional, pero fundamentalmente en el plano económico-productivo, industrial, científico y tecnológico- es indispensable.

Coincidimos con Methol Ferré en que la *industrialización, la integración y la democracia* son tres cuestiones imprescindibles en el proceso de construcción del “Estado continental industrial” al cual adscribimos, del cual depende la realización de cada país¹⁷.

Será necesario repensar el sistema de decisiones, las limitaciones a la hora de ejecutar proyectos imprescindibles, profundizar en la conciencia nacional y regional –que son complementarias- de los cuadros medios y técnicos que llevan adelante las políticas de integración desde los Estados nacionales y quienes trabajan en las instituciones regionales, para que las buenas intenciones y propuestas de los Jefes de Estado que apuestan a una integración profunda tengan correlato en la realidad, en beneficio de las mayorías populares.

Como cuestión pendiente, vale resaltar que “el proyecto de integración regional anterior –se refiere al neoliberal [N. del A]- obturó y colocó límites a la generación de políticas con alcance regional para promover la integración de cadenas de valor, más cercanas al esquema de complementación de la década del ochenta”¹⁸

Si bien nuestro enfoque de la integración es multidimensional y no atiende sólo a lo económico-comercial, deberá atender especial atención a la **planificación** industrial, científico-tecnológica a nivel continental y creación de cadenas de valor regionales que tengan como objetivo el desarrollo, el cuidado del ambiente, la generación de empleo y el bienestar de nuestros pueblos y no el incremento de los dividendos de

¹⁷ Methol Ferré, Alberto, “De la separación a la integración. De Alberdi a Perón y el Nuevo ABC”, Conferencia en el Primer Congreso Internacional del Mercosur, que bajo el lema “Desde el Mercosur hacia la Patria Grande” fue organizado por el Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires y realizado en Abril 2004, en la Ciudad de La Plata, República Argentina.

¹⁸ Paikin, Damián y Perrotta, Daniela (2016) “La Argentina y los nuevos (viejos) dilemas de la inserción internacional: acuerdos de libre comercio o fortalecimiento del mercado interno con proyección regional” en Revista Aportes para la Integración Latinoamericana N° 34 “Desafíos del Regionalismo en el Siglo XXI”.

las empresas y corporaciones transnacionales. Éste, sin medias tintas ni egoísmos contraproducentes para el conjunto, debe ser y es el espíritu del modelo de unidad e integración continental soberano.

Para culminar, creemos estar en condiciones de afirmar la vigencia para el futuro de esta etapa continental hoy en retroceso, de la misma manera que Trías le asignaba a los movimientos nacionales y populares que habían surgido a mediados de siglo XX y que en 1978, cuando escribe *la rebelión de las orillas*, a pesar de estar en su mayoría proscriptos y perseguidos por las dictaduras del continente, el pensador y político uruguayo sostenía:

“El populismo, como todo proceso histórico de hondas raíces posee más de una vigencia. Hay una vigencia “objetiva” que puede medirse por sus actos. Pero hay otra en la imaginación, en la mente del proletariado y de vastas corrientes del pueblo; lo que ellos creen ver en el populismo, lo que esperan de él, lo que inspira su fervorosa adhesión. En el peronismo esta pluralidad de vigencias es ostensible. Esa latencia idealizada, subjetiva, pero no por eso menos decisiva históricamente, es compleja (...) Ese tipo de vigencia prolonga la gravitación populista más allá de su frustración objetiva. Lo enlaza con el futuro. Lo convierte en tradición revolucionaria para los que culminarán su obra redentora inconclusa. Es, sin duda, en lo que pensaba Vargas al morir “Este pueblo no será más esclavo de nadie”¹⁹.

¹⁹ TRÍAS, Vivián (1978). *La rebelión de las orillas*. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.